

¿La minería ilegal ya tiene ministro?

La devastación causada por la minería ilegal se profundiza, es comentada casi a diario en los medios y escandaliza al mundo, pero al ministro del Ambiente, Manuel Pulgar-Vidal, el asunto no le quita el sueño.

MARTHA MEIER M.Q.
Editora central de Fin de Semana
y Suplementos

La minería ilegal sigue haciendo de las suyas y el abogado Manuel Pulgar-Vidal tiene una ineficiente “estrategia” para enfrentarla. La destructiva actividad prolifera a lo largo y ancho del Perú, especialmente en Madre de Dios, una de las zonas de mayor biodiversidad del planeta. Allí hay miles de hectáreas aniquiladas, como lo ha denunciado al mundo —para vergüenza del Perú— el extraordinario documental “Amazon Gold”, producido por Sarah DuPont (sobre el cual ya nos hemos referido en esta misma sección).

Las inmensas dragas utilizadas por los informales (léase ilegales y dizque artesanales) han destruido ya más de 32 mil hectáreas de bosques en Huepetuhe, Lamal y Guacamayo. Pero la cosa afecta también la selva norte.

Loreto en peligro

El reconocido biólogo José Álvarez Alonso publicó en el diario “La Región” (mayo, 2012) una nota sobre la contaminación de la cuenca del Marañón, Loreto, con metales pesados.

En ella expresaba que “estudios preliminares realizados por el IIAP demostraron los altos niveles de contaminación con metales pesados de varias especies de peces capturados en lagos del bajo Marañón”.

Álvarez Alonso mencionaba como una de las fuentes de esa contaminación “a la minería, tanto formal como informal, en toda la cuenca alta del Marañón. Cabe recordar que hasta ahora sigue operando un número de dragas ilegales en la zona de Saramiriza, de-

dicadas a la extracción de oro. También la deforestación que desnuda las rocas andinas en las vertientes orientales de los Andes contribuye a incrementar los niveles de metales pesados y otros contaminantes (por ej., aluminio) en los cuerpos de agua amazónicos [...] Como se sabe, la mayoría de los metales pesados [incluyendo el mercurio usado por los mineros ilegales para amalgamar oro] son bioacumulables y pasan al ser humano a través de la cadena trófica [vía el pescado, principalmente]”.

ALERTA MÁXIMA “El país no necesita un corredor de destrucción, contaminador e imperio de la inmoralidad y el vicio”.

También mencionó, entonces: “Ahora se suma una nueva y gigantesca amenaza desde el otro lado de la frontera ecuatoriana: minería [...]”.

Tierra de nadie

Los mineros ilegales convierten en tierra de nadie las zonas donde operan. Se considera que Madre de Dios es el lugar de mayor desgobierno del país. La ley la imponen los mineros [ilegales, informales y artesanales] y no hay quien frene la prostitución de menores, el trabajo forzado, el pase de drogas y, de paso, una forma de extraer oro propia de siglos pasados o de naciones que ni siquiera pueden ser consideradas subdesarrolladas.

Ese tipo de actividad ya no es compatible con una visión extractiva moderna, que usa tecnología de punta, cumple estándares ambientales internacionales, adopta medidas de seguridad laboral, planes de contingencia ambiental, todo dentro de una visión de desa-

Una perversa estrategia

En una entrevista con su colega, el doctor Jorge Cailaux, de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental-SPDA (ONG vinculada al ministro Manuel Pulgar-Vidal y su viceministro Mariano Castro), Pulgar-Vidal dijo: “Uno no podía distinguir quién era formal, informal, ilegal o artesanal, así que lo primero que había que hacer era ordenarnos. Y para ordenarlos había que ponerlos en una lógica de proceso [...] Esta es una guerra de lar-

go aliento”.

Así las cosas, el señor ministro anuncia muy suelto de huesos que la minería ilegal (y sus símiles destructores e incontrolables, de tecnología arcaica: la minería, informal y artesanal) seguirá su espiral de destrucción en un “proceso ordenado”, que de paso fomenta la competencia desleal y desmotiva las grandes inversionistas mineras en nuestro país, con sus estándares internacionales.



EMERGENCIA AMBIENTAL. Madre de Dios es el lugar de mayor desgobierno del país. La ley la imponen los mineros ilegales e informales.

ENFOQUE ECOSISTÉMICO

Se requiere una participación más inteligente del Estado

ALBERTO GIESECKE*

La minería informal es una relación parasitaria, entre un grupo humano y el medio ambiente a diferentes escalas. Tenemos los casos de Huepetuhe, Ananea, Puerto Maldonado, Puno y también el área colindante con la frontera con Bolivia. Es una minería que trabaja con una tecnología capaz de cambiar el paisaje. Hay una red de intereses que son parte del sistema. Es una lacra, un cáncer y esta enfermedad es parte del sistema humano. Por eso hay que hacer algo.

Conozco una mina en la parte alta de Ananea; ellos empezaron a poner orden para cambiar sus errores en la relación con el medio ambiente. Luego de trabajar por 10 años y recuperar un tramo de su río, este se volvió a contaminar por la informalidad. Estamos hablando de un sistema y todas las par-

tes se interrelacionan; basta que un sector esté mal para que todos lo estén.

La tecnología que aplica la minería informal es un desperdicio, no pagan impuestos y es el país el que pierde. A ello se suma el impacto sobre el ambiente. Las zonas donde operan son riquísimas y las convierten en un paisaje lunar, donde no hay vida. Lo peor es que en la zona viven personas que se quedan sin nada.

Es necesario que el Ministerio del Ambiente tenga capacidad de hacer, incidir. Es necesario tener leyes y normas, pero también hay que poder incidir. Para resolver este tema hay dos cosas. Primero, capacidad de acción, el segundo, fuerza y política. En este último, el Ministerio del Interior debe tener una política clara, enviar a la fuerza policial y no permitir que se siga desarrollando esta actividad;



La revista “Generación” recogió la palabra de Alberto Giesecke.

mientras el Ministerio de Energía y Minas debe acceder a un mayor conocimiento de las causas y de cómo reordenar ese paisaje lunar y acabar con la contaminación.

Hay comunidades enteras que se dedican a esta actividad. Es decir, ya no se está relacionando uno con un par de aventureros, sino

con todo un pueblo. Hay una economía muy fuerte que se articula a su alrededor.

El Ministerio del Ambiente debe ser una institución con capacidad de respuesta específica al problema. Si esto no se va a hacer con el ADN de toda la administración pública, no estará preparada para ser la autoridad ambiental. El tema del medio ambiente no es sectorial. La organización y el conocimiento tienen que basarse en lo que ahora llamamos “enfoque ecosistémico”, es decir, de manera global.

*El reconocido politólogo y ex jefe de la Unidad de Cambio Climático de la Comisión Nacional de Medio Ambiente (Conam) fue entrevistado en el 2008 por Pamela Galarreta Santillana para la revista “Generación” sobre la minería informal. Aquí extractos de una lúcida comprensión de este grave problema.

PRESENCIA ECUATORIANA

INCURSIONES EN LA FRONTERA

En el 2011 una comisión nacional verificó la existencia de minería informal en territorio peruano por parte de ciudadanos ecuatorianos que ingresan, desde hace muchos años, mediante túneles para extraer oro en la zona del Alto Comainas, en distrito de El Cenepa, en la provincia de Condorcanqui.

CIANURO Y MERCURIO

Los mineros informales ecuatorianos extraen tierra con minerales en sacos, luego lavan y procesan con químicos para extraer oro y plata y dejan a su paso una fuerte contaminación. En la zona del Alto Comainas se observaron aguas residuales con presencia de cianuro o mercurio.

rollo sostenible. Eso es lo que necesita el país, no un corredor de destrucción, contaminador, e imperio de la inmoralidad y el vicio, que debería ser ya declarado de emergencia ambiental.

El doctor Antonio Brack, el primer ministro del Ambiente que tuvo nuestro país, alertó la amenaza para la salud de las personas de la zona que significa ese tipo de minería. Enfren-

tó, además, con mano dura el uso de dragas, pues cambian “la ecología de la zona, impidiendo la pesca, la reproducción de peces y contaminando con mercurio aquellos que son ofertados en los mercados de la ciudad de Puerto Maldonado”.

Estos graves problemas ecológicos, ambientales y sociales parecen no ser comprendidos por Pulgar-Vidal.

En una entrevista dada a la revista Somos de este Diario, —como si no fuera parte del gobierno— reveló que “el riesgo que corremos es que, para protegerse, la minería ilegal financie grupos armados, como ha ocurrido en Colombia. Estamos a punto de que eso ocurra”.

¿La gran preocupación?

¿Y entonces dónde están las acciones acordes a la magnitud del problema?

La “gran” preocupación

ambiental de Pulgar-Vidal se notó el sábado cuando intentaba aparecer en las fotos junto a la primera dama, Nadine Heredia, en el frívolo ‘Misturita’ organizado en el patio de Palacio de Gobierno. Mientras el ministro batía las mandíbulas y degustaba anticuchos y chicharrones, la minería ilegal seguía aniquilando una de las zonas más admirables del Perú, y lo peor: condenando a cientos de niños y niñas a una explotación inhumana en los campamentos de estas mafias que, al parecer, tienen su propio ministro.



¿EN SINTONÍA? El ministro del Ambiente, Manuel Pulgar-Vidal, es protagonista en ‘Misturita’ y no en la lucha contra la minería ilegal.